

examina la posición que los franciscanos adoptaron con respecto al empleo de la fuerza física por parte de los conquistadores y la administración de los sacramentos a los indígenas. Asimismo, éste se preocupa de las causas que impidieron a los misioneros crear una Iglesia Indígena. El autor dedica un capítulo al estudio de las relaciones de los "Doce Apóstoles" con los poderes civil y eclesiástico.

Las inquietudes intelectuales de los "Doce Apóstoles" señalan las raíces de futuras doctrinas que se desarrollarían en la Iglesia Católica en América Latina a través de los siglos. Las nuevas posiciones teológicas nacidas en este continente deberían ser entendidas en la perspectiva histórica ofrecida en obras como las de Sylvest.

RAFAEL VARGAS HIDALGO

<https://doi.org/10.29393/At436-22DSPT10022>

"LA DESTERRADA EN SU PATRIA"

De Roque Esteban Scarpa. Editorial Nascimento.

Los estudiosos de Gabriela Mistral tienen aquí recursos de primera mano para integrar conocimientos.

Esa etapa magallánica de apenas dos años (1918-1920), donde nace *DESOLACION*, el primer libro de Gabriela, es en verdad un período de suma trascendencia para la creación poética que se despliega en ámbitos insospechados. Cómo y por qué se escribió la primera Canción de Cuna, cómo y por qué ese panorama desolado de la Patagonia instigó la denominación del primer libro. Muchos cómo y por qué se develan bajo la mirada atenta y perseguidora de quien sabe investigar, de quien hurga con decisión y talento en una vida que le interesa sobremanera y en una latitud de la tierra que el autor ama —su Magallanes natal— y que Gabriela Mistral no olvida en su existencia futura de viajes y mudanzas.

Gabriela Mistral nace dos veces: en su origen nortino y en la dimensión inconmensurable del paisaje magallánico, que fue su segunda matriz.

Adentrándose en los dos libros de Roque Esteban Scarpa —*UNA MUJER NADA DE TONTA* y *LA DESTERRADA EN SU PATRIA*—, no es difícil darse cuenta de la talla de Gabriela Mistral. Si hasta ahora —con Premio Nobel y todo— podía haber alguna duda, ya no cabe ninguna de que en Chile no hay otra mujer que escribiendo versos alcance tal esplendor. Gabriela Mistral no produjo en forma fácil, ni su voz fue esporádica y pequeña, ni siquiera en el descenso de los poemas menores, como el tan divulgado "*Piececitos de niño...*"

Scarpa no ha hecho libros ditirámicos, en que los adjetivos saltan como voladores de luces que nada dicen, o que mucho mienten. Aquí es posible seguir el fatigoso y largo trabajo de una mujer que, incansablemente, cinceló en yunque de hierro sus escritos; los martilló en

ardor y en frío. Fue poeta a toda hora y su labor creció y se buriló en lo que decía, en lo que necesitaba decir y en cómo quería decirlo. Escribiendo con pluma o lápiz, en cuadernos escolares, en libretas, altera el orden de las estrofas, tarja, borra, desecha, agrega, cambia, perfecciona. Scarpa analiza las inacabables versiones de un poema, la persecución de las palabras justas, la agonía de perseguirse a sí misma. Y que, a pesar de la elección definitiva y las glorificaciones posteriores, lo que Gabriela Mistral se planteó el 9 de febrero de 1920 en Magallanes, con su peculiar dramatismo, es la diferencia entre la vida —que es plenitud— y la expresión que es sólo su sombra. Pues lo más esencial permanece intacto, como si no hubiera tenido voz y las palabras se hubieran referido a cosas accidentales.

PEPITA TURINA

“EL PROCESO DE LA CREACION ARTISTICA”.

De Miguel Arteché. Editorial Nascimento.

Escritor integral, Miguel Arteché, autor de catorce libros de poesía, tres novelas, cuentos, ensayos, publicaciones periodísticas, presenta ahora una Antología que reúne veinticuatro artistas mundiales y treinta y tres nacionales y con ellos el testimonio de ese “milagro” de la creación artística que, más que nada, es un hecho de trabajo humano; un acontecer de que es protagonista el hombre.

En el marco de esta Antología, Miguel Arteché no se ha propuesto, ni sería posible, ofrecer una vasta historia, ni una exhaustiva exposición de los procesos creacionales. Más que nada, es una lección de oficio, utilísima y fácil de leer. Indispensable para los jóvenes que entre sus inquietudes tienen afanes de expresión, porque enseña a conocer el polifacetismo de los que han llevado a cabo sus anhelos. Nadie encontrará la receta precisa para ser escritor, músico, pintor, escultor y con ello alcanzar notoriedad. Ser creador es un desafío y las formas contradictorias de trabajar en ello, derivan de circunstancias y condiciones personales.

A Vicente Aleixandre —reciente Premio Nobel de Literatura— la falta de salud lo obligó a escribir en cama y eso lo signó para que siempre fuera así, habiendo recuperado la salud, alcanzando la meta de una larga vida.

Las formas contradictorias de crear son aquí cincuenta y siete diferencias. Si más se estudiaran, tantas más serían.

En la marcha de los hechos, las estipulaciones iniciales son apenas una parte ínfima de la necesidad psíquica, que obliga a que cada artista sea dueño de su querer hacer, de su poder hacer, con su método —si es que lo tiene— (porque no es raro que un método se genere por la falta